

Comprensión de los indicios temporales de una narración icónica en niños de 6, 8 y 10 años

SANTIAGO ESTAÚN
Universitat Autònoma de Barcelona



Resumen

La experiencia que se presenta se ha realizado con un conjunto de 72 niños, subdivididos entre grupos de 6 grupos de 12 niños cada uno de 6, 8 y 10 años, todos ellos escolarizados en el mismo centro desde los cinco años. El objetivo de la experiencia es determinar a qué edad y qué indicios temporales son comprendidos en primer lugar.

Para ello se han construido doce dibujos que representan una actividad de la vida diaria y de fácil reconocimiento por parte de los niños. Las narraciones se agrupan según criterio de indicios que utilizan en la acción. Así, se les proyecta tres historias denominadas Pragmáticas (P), que representan una acción de inicio-final, y cuyo intervalo temporal no se halla estrictamente definido por el reloj. Tres historias más se denominan Contextuales (CON), ya que los indicios que señalan el transcurso del tiempo se hallan en el escenario en el que ocurre la actividad. Tres historias más señalan el transcurso del tiempo gracias a la presencia del calendario, del reloj, ... etc. Y las tres restantes hacen las veces de contraprueba, puesto que no son acciones sucesivas sino que son acciones que ocurren simultáneamente.

Los resultados muestran diferencias significativas a nivel de edad y de historias y su interacción, pudiendo establecer un orden jerárquico según orden creciente.

Palabras clave: Percepción temporal, comprensión de narraciones icónicas, niños, psicología de los medios.

Iconic narrative's temporal traces comprehension in 6, 8 and 10 year old children

Abstract

The research presented has been carried out with a group of 70 children, divided in 6 smaller groups of 12 children, each aged 6, 8 and 10, all of them attending the same school since they were 5 years old. The goal was to determine at what age and which temporal traces are first discerned. To that end, twelve drawings were made which represent a daily life activity, easily recognised by children. The narratives are arranged depending on the trace criterion used in the action. Thus, three stories are shown to them called Pragmatic (P), which represent a beginning-end action, and whose temporal span is not strictly defined. Three more stories, named Contextual because the traces that indicate the passing of time are found in the setting where the activity takes place. Three other stories suggest the passing of time because of the appearance of a calendar, a clock... And the three remaining act as counter-test, since they are not consecutive action but simultaneous actions. Results show significant differences where age, stories and their interaction are concerned, enabling the arrangement of a hierarchical crescent order.

Keywords: Time perception, iconic narrative comprehension, children, psychology of media.

La estimación del tiempo que transcurre entre dos acontecimientos o cambios se aprende de forma natural. Así, se dispone de los tiempos verbales, de las medidas convencionales de años, meses, días, horas minutos y segundos. Sin embargo, cuando una narración o mensaje debe realizarse con imágenes, surgen determinadas dificultades para una correcta comprensión del intervalo temporal que debe transcurrir en la acción que se narra o en el mensaje que se comunica. La imagen tanto si es estática (vallas, carteles,...) como si es dinámica (cine, TV,...) tiene sus propias maneras de representar el tiempo y el espacio. Este hecho es tanto más importante cuanto la narración icónica es una re-presentación de la realidad. Así, por ejemplo, mientras un *campo-contra campo* son proyectados secuencialmente indicando la simultaneidad de ambos sucesos o acciones, la comprensión del mismo es precisamente la simultaneidad de ambos hechos o, lo que es lo mismo, no ha transcurrido tiempo.

La cotidianidad del mundo visual, icónico, en particular a través de la TV presenta unas claras diferencias entre la comprensión que tiene el adulto y la que tiene el niño. Para éste, el mundo visual televisivo es un objeto real, tanto cuanto más parecido tiene con la realidad que ve diariamente, cosa que no ocurre con la prensa, el cómic o tebeo. El adulto, por el contrario, conoce muy bien que el mundo visual televisivo al que se halla acostumbrado es una re-presentación "*sui generis*" de la realidad, inclusive cuando contempla programas en directo. Este saber diferenciar no quiere decir que el adulto no pueda, en determinadas circunstancias, cometer los mismos errores que el niño en la estimación del tiempo transcurrido entre dos acontecimientos narrados icónicamente.

Por otra parte, la presentación de una narración icónica, tal como se acaba de indicar, puede realizarse de dos formas: estática una y dinámica la otra. Estática porque se presenta simultáneamente todo el conjunto de viñetas que narran la historia; dinámica porque las viñetas son presentadas una después de la otra de forma secuencial. En este sentido, la presentación simultánea de una narración puede facilitar la comprensión de la sucesión de los acontecimientos e incluso evaluar el intervalo temporal existente entre ellos. La presentación sucesiva de las viñetas dificulta tal captación al obligar a intervenir no sólo la memoria, sino también los procesos atencionales y perceptivos en cuanto éstos deben captar toda la información necesaria para una correcta comprensión del tiempo transcurrido.

Los psicólogos han utilizado la imagen de diversas maneras. Así entre otras utilizaciones, se han servido de la imagen para determinar el nivel de desarrollo intelectual de un sujeto mediante la ordenación de un conjunto de imágenes que narran una historia (Margairaz y Piaget, 1925; Wechsler, 1973; entre otros). En este caso interesa más la ordenación correcta y lógica de la sucesión de los acontecimientos que la evaluación del intervalo que existe entre ellos (cfr. también Estaún, 1974, 1977).

Una de las características de la representación de una historia en imágenes es que el tiempo real en que éstas son presentadas o proyectadas, no coincide generalmente con el tiempo ficticio que representan (Baticle, 1973, p. 176). Si a este hecho añadimos las características propias del tiempo, que tal como enumera Liublinskaja (1965, pp. 202-203) son:

- a) El tiempo carece de forma apreciable y concreta. No lo podemos captar mediante receptores específicos. Sólo lo percibimos de forma indirecta: a través del movimiento, de una cierta actividad, de la sucesión de fenómenos (sobre todo los que se repiten), y a través de un instrumento específico: el reloj.
- b) El tiempo es un devenir constante. Es siempre sucesivo. La simultaneidad viene dada por dos sucesos que coinciden en sus cambios sucesivos.
- c) La unidad temporal es subjetiva, hallándose sujeta a variables de personalidad y de tareas a realizar.

d) Las expresiones verbales que indican temporalidad son relativas y exigen comprensión de las relaciones con el ahora, el hoy, el presente.

Por nuestra parte añadiríamos una quinta característica: la de que el niño ha de tener experiencias vivenciales que le marquen hitos orientadores a lo largo del día y del ciclo anual.

Por otra parte, los trabajos realizados con niños como sujetos receptores de mensajes icónicos, se han llevado a término desde ópticas más cercanas a la sociología y a la pedagogía, al querer indagar el tiempo dedicado a visionar la TV o los efectos inmediatos de la publicidad y/o de los programas televisivos o cinematográficos en la conducta del niño, así como los valores educativos y didácticos de los medios (cfr. por ejemplo, Gifreu, 1994; Kapferer, 1992; Pérez Alonso-Geta, 1994; entre muchos otros).

Nuestro propósito es, pues, observar qué indicios de los que se utilizan en una narración con imágenes son comprendidos por los niños y en qué momentos de su desarrollo psicológico e intelectual se realiza tal comprensión.

MÉTODO

Sujetos

Tres grupos de 24 niños de 6, 8 y 10 años y 8 meses con un intervalo de 2 meses por encima o por debajo. Divididos en dos subgrupos de 12 niños cada uno. Todos ellos han realizado su escolarización en el mismo colegio desde los cinco años y ninguno de ellos ha obtenido calificaciones de insuficiente, ni más de dos sobresalientes.

El colegio se halla situado en un barrio de clase media de la ciudad de Barcelona, constituido en su mayoría por comerciantes, administrativos y profesionales liberales.

Material

1. Historias. Se han construido doce historias de dos diapositivas cada una, pertenecientes a cuatro situaciones distintas (tres historias por situación). Todas ellas representan dos escenas de la vida cotidiana entre las cuales existe una relación de sucesión (tres tipos de historias) o de simultaneidad (un tipo de historias). La relación existente entre las dos diapositivas la denominamos:

- Pragmática (P). El indicio del transcurso del tiempo se halla en la misma acción: inicio-fin (ejemplo: escribir una carta, echarla al buzón de correos) ningún otro indicio aparece en las dos diapositivas que permita juzgar el tiempo transcurrido.
 - Contextual (CON). El intervalo temporal transcurrido está indicado por el contexto en el que se desarrolla la acción (ejemplo: partido de fútbol con árboles llenos de hojas, el mismo partido con árboles sin hojas).
 - Cognitiva (COG). El intervalo temporal viene determinado por indicios cognitivos o convencionales aprendidos que se hallan en el contexto (ejemplo: niño tocando la flauta el 10 de mayo, el mismo niño tocando la flauta el 10 de junio).
 - No sucesión (NS). Las dos diapositivas representan una parte de la situación que se desarrolla (ejemplo: fotografía partida por la mitad presentando en cada parte uno de los personajes que estan comiendo).
2. Proyección de las historias. Se han realizado dos proyecciones:
- Sucesiva: las dos diapositivas se proyectaban sucesivamente con un tiempo de exposición de 7 seg. cada una. Una vez terminada la proyección de ambas el niño debía narrar una historia.
 - Simultánea: las dos diapositivas se proyectaban conjuntamente al niño y éste las tenía presentes mientras realizaba su narración.

Todos los niños visionaban dos veces las dos diapositivas, pero la segunda visión difería de la primera en el *orden de proyección sucesiva* (O1, O2) o de *disposición espacial* (D1, D2) derecha-izquierda, si en O1 y D1 lo que se puede denominar el orden secuencial de la ocurrencia de las acciones, de acuerdo con los usos y costumbres sociales (primavera, verano, otoño e invierno, por ejemplo). El cambio de orden de proyección sucesiva o de disposición espacial obliga a actualizar los recursos cognitivos del niño y comprobar si realmente la comprensión de los indicios temporales es correcta. Por ejemplo, no puede ser la misma narración si se proyecta en primer lugar un joven que escribe la carta y en segundo lugar que la echa al buzón de correos, que si se proyecta su inversa. Las respuestas de los sujetos pueden ir desde inventar una nueva historia hasta indicar que se han proyectado erróneamente, en orden inverso. Semejantemente ocurre en la disposición izquierda-derecha conforme al hábito de lectura de nuestra cultura, en este caso se facilita que el niño empiece su narración por la viñeta situada a la derecha.

Procedimiento

Cada niño visionaba individualmente en una primera sesión los doce pares de diapositivas, según le correspondiera en proyección sucesiva o simultánea.

En la proyección sucesiva se le instruía que estuviera atento a la proyección porque después debería explicar la historia que iba a visionar, mientras que en la proyección simultánea se le pedía que explicara la historia que iba a ver.

Se proyectaron tres historias distintas de las de la experiencia, para asegurar la correcta comprensión por parte del niño de su tarea.

La narración que debía hacer el niño la realizaba después de visionar cada historia individualmente.

Las doce historias se presentaron en un orden aleatorio, tanto en lo referente al orden interno de las dos diapositivas como en el orden de proyección, aunque se mantuvo siempre el mismo orden para todos los sujetos.

En la segunda proyección, realizada una semana más tarde, se invirtió el orden interno de las dos diapositivas con respecto a la primera visión, pero el orden de presentación fue nuevamente realizado aleatoriamente, aunque manteniendo también siempre el mismo orden para todos los sujetos de la experiencia.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los resultados pueden ser sometidos a un análisis de contenido y a un análisis cualitativo, sin embargo parece más sencillo clasificar las narraciones de los niños de conformidad con los siguientes criterios:

- 0 puntos: descripción de cada diapositiva sin relacionarlas.
- 1 punto: descripción de ambas diapositivas relacionándolas temporalmente de alguna manera.
- 2 puntos: relación temporal incorrecta entre ambas diapositivas.
- 3 puntos: relación temporal correcta, pero interpretación errónea de los indicios temporales.
- 4 puntos: relación temporal correcta y justificada.

Cada niño podía obtener de esta manera entre 0 y 12 puntos en cada uno de los 4 tipos de relación mencionados. La tabla I resume las medias de los doce sujetos según tipo de proyección y orden sucesivo / disposición espacial de las dos diapositivas.

Los datos obtenidos muestran: unos resultados relativamente estables respecto al orden de proyección (O). Sin embargo en la proyección simultánea presenta una cierta variabilidad en los resultados obtenidos en ambas disposiciones espaciales (D).

TABLA I
Puntuaciones medias obtenidas en la narración de las historias

TIPO HISTORIA	EDAD	PROYECCIÓN			
		SUCESIVA		SIMULTANEA	
		orden sucesión		disposición espacial	
		O1	O2	D1	D2
pragmática (P)	6	11.1	8.6	10.5	8.1
	8	11.7	10.5	11.8	9.2
	10	12.0	9.4	12.0	8.33
contextual (CON)	6	4.8	5.33	5.6	6.25
	8	7.3	7.33	8.8	8.1
	10	7.8	7.33	9.9	9.33
cognitiva (COG)	6	5.5	6.1	5.2	4.9
	8	6.3	7.0	11.3	8.25
	10	9.7	8.5	11.8	8.66
simultanea (NS)	6	7.0	8.5	7.8	7.5
	8	9.1	9.33	8.8	9.1
	10	10.3	10.1	10.4	10.66

Que existe un orden de mejor comprensión de la relación temporal existente entre ambas diapositivas pero que a su vez depende no sólo del tipo o clase de historia proyectada, sino también de la forma de proyectarlas. Así en la proyección sucesiva los resultados obtenidos en las diferentes historias con independencia del orden de proyección (O) de ambas diapositivas, es el siguiente: *P - NS - COG - CON*. Por el contrario los resultados obtenidos en la proyección simultanea de las dos diapositivas señalan una clara influencia de la disposición espacial (D). Así para la disposición espacial *D1*, el orden de mejor a menor comprensión es: *P - COG - NS - CON*; mientras que para la disposición espacial *D2*, es la siguiente: *NS - P - CON - COG*, aunque hay que reconocer que las diferencias que sitúan a una historia en una posición de mejor comprensión que otra, son mínimas.

Por otra parte, los resultados indican que las únicas historias en las que la relación temporal se halla prácticamente adquirida a los 6 años es la relación de sucesión de una acción que tiene principio y fin y de una forma especial, cuando esta es proyectada conforme a la secuencia habitual de la vivencia cotidiana que se tiene de ella (sacar una foto y verla después, no al revés). En segundo lugar, las historias que representan una relación de simultaneidad, es decir de no haber transcurrido tiempo alguno.

Antes de proceder a la discusión de los resultados es bueno realizar el análisis estadístico aplicando las pruebas del análisis de la varianza, quedando recogidas en la tabla II, los resultados significativos.

TABLA II
Proyección Sucesiva. Resultados significativos del análisis de la variancia

Origen de la variabilidad	Grados de libertad	Varianza	F	Nivel de significación
Interindivid.				
Edad	2	135.9304	16.8988	.001
intraindivid.				
Visión-Orden	1	34.031	13.5258	.001
Historias	3	243.0127	65.9554	.001
Visión-histor.	3	27.3553	7.4244	.001
Edad-histor.	6	9.2616	2.5137	.05
Orden-histor.	3	19.9757	10.6107	.001

El análisis estadístico muestra que existen diferencias significativas de forma global en los resultados obtenidos según la edad y según el tipo de historias. Igualmente debe comentarse las interacciones de 1ª y 2ª visión y edad con historias.

Un análisis global de los resultados aporta poca información por muy interesante que sea, por eso se ha realizado un análisis según *prueba de Scheffé* analizando las edades y se observa que entre 6 y 8 años y entre 6 y 10 años, los resultados se diferencian significativamente, pero no así entre los 8 y 10 años. Lo cual nos permite interpretar tal hecho como si la edad de 8 años fuera un momento de cambio de diferenciación.

Un análisis más detallado de los resultados obtenidos en los diferentes tipos de historias, nos muestra que los únicos resultados que no se diferencian significativamente, desde un punto de vista estadístico, son los obtenidos en las diapositivas con indicios contextuales y en las cognitivas. Si el análisis de los resultados obtenidos por las diferentes historias lo realizamos según edad de los niños, se obtiene que:

- A los 6 años los resultados se diferencian significativamente en las narraciones sucesivas como son las historias pragmáticas, contextuales, y con indicios cognitivos y las narraciones o historias proyectadas simultáneamente ambas diapositivas.
- A los 8 años los resultados obtenidos en los tres tipos de historias sucesivas se diferencian significativamente entre sí y de los obtenidos en las historias de acciones simultáneas.
- A los 10 años los resultados que se diferencian significativamente son los obtenidos en las historias con indicios contextuales respecto de los obtenidos en las historias con indicios pragmáticos y las de acciones simultáneas.

La tabla III resume los resultados significativos del análisis estadístico de la varianza de los resultados obtenidos en la proyección simultánea de ambas diapositivas.

TABLA III
Proyección simultánea. Resultados significativos del análisis de la varianza

Origen de la variabilidad	Grados de libertad	Varianza	F	Nivel de significación
interindivid				
Edad	2	259.7326	18.7608	.001
intraindivd				
Visión	1	128.0001	33.3672	.001
Historias	3	57.1389	12.6818	.001
Edad-Historias	6	27.5798	6.1212	.001
Disp. Esp.-Historias	3	39.1759	38.9965	.001
Visión-Disp. Esp.-Historias	3	4.7686	4.7467	.005
Edad-Disp. Esp.-Historias	6	4.2489	4.2294	.005

Tal como puede observarse la edad, la disposición espacial y el visionar dos veces las historias son variables que presentan globalmente diferencias significativas. Igualmente ocurre con las interacciones de edad con historias, y la interacción de historias y disposición espacial conjuntamente con la edad y con la doble visualización de las historias.

Un análisis más pormenorizado de las diferentes variables nos señala respecto de la edad, la misma coincidencia que en la proyección sucesiva, existen diferencias significativas estadísticamente hablando entre los resultados obtenidos a los 6 años con respecto a los obtenidos a los 8 y 10 años, pero no, entre los obtenidos en los 8 años respecto de los obtenidos a los 10.

El resultado más interesante es el que surge del análisis de las diferencias entre historias en cada edad. Así la *prueba de Scheffé*, señala que a los 6 años los niños son capaces de comprender la sucesión cuando ésta se halla indicada por la acción misma. Tanto en las historias cuyos indicios temporales se hallan en el contexto en el que se desarrolla la acción, como aquellas cuyos indicios requieren un cierto aprendizaje socio-cultural, los resultados sólo muestran diferencia significativa entre los 6 y 10 años, pero no así entre los 6 y los 8 años, ni entre éstos últimos y los obtenidos a los 10 años. Resultados que repiten lo ya hallado en la proyección sucesiva.

Comparando los resultados de ambas proyecciones, indican que los niños comprenden la sucesión y realizan estimaciones correctas del intervalo temporal transcurrido, cuando deben apoyarse en la acción del acontecimiento mismo y no en elementos ajenos a dicho sujeto. Su propia experiencia vital de cada día le permite narrar la sucesión de la acción y valorarla de alguna manera correctamente.

La situación que llama la atención es la de comprobar que la narración cuyos indicios señalan la simultaneidad obtiene mejores resultados que las de indicios contextuales o cognitivos. Con ello se puede centrar la discusión en el hecho de que probablemente la dificultad del niño no se halla tanto en la capacidad para percibir los indicios que señalan el tiempo transcurrido, sino precisamente en su capacidad de interpretar correctamente las indicaciones o percepciones que pudieran tenerse de dichos indicios.

Referencias

- BATICLE, Y. R. (1973). *Clés et codes du cinéma*. París: Magnard Université.
- ESTAÚN, S. (1974). *La génesis del concepto tiempo en el mundo de la imagen*. Trabajo mimeografiado para la obtención del grado de Licenciatura. Tesina. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- ESTAÚN, S. (1977). Ordenación espontánea de una narración iconográfica previamente visionada. *Cuadernos de Psicología*, 6, 41-60.
- GIFREU, J. (1994). Televisión y socialización en la edad de la inocencia. En RTVV, *Televisión. Niños y jóvenes*. Valencia: V Jornadas de RTVV.
- LIUBLINSKAIA, A. A. (1971). *Desarrollo psíquico del niño*. México: Grijalbo.
- MARGAIRAZ, E. y PIAGET, J. (1925-1926). La structures des récits et l'interprétation des images de Daviz chez l'enfant. *Archives de Psychologie*, 19, 210-239.
- MARKS GREENFIELD, P. (1985). *El niño y los medios de comunicación. Los efectos de la televisión, los ordenadores y los video-juegos*. Madrid: Ediciones Morata (Orig. 1984).
- WECHSLER, D. (1973). *La mesure de l'intelligence de l'adulte*. París: Presses Universitaires de France.

Sobre el autor

Santiago Estaún es profesor del Departamento de Psicología de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro del Laboratorio de Psicología General. Su interés investigador se centra en la comprensión del lenguaje audiovisual y los efectos del mismo.

Dirección del autor:
 Laboratori Psicologia General: Percepció
 Departament Psicologia de l'Educació
 Universitat Autònoma de Barcelona
 08193 Bellaterra
 E-mail: ilpg1@cc.uba.es